

PANORAMA DE LITERATURA REGIONAL

Capítulo N° 12

Carlos Vega Letelier

TRES ESCRITORAS SINGULARES: OLGA ACEVEDO,
PEPITA TURINA Y MARTA BRUNET

OLGA ACEVEDO

Pablo Neruda dijo de ella:

"Olga Acevedo, clara oscura,
escribió este papel y otros cristales,
derramó esta verdad y otras raíces.
Nadie le supo amar en vano.
Olga Acevedo se llama su llama.
También Olga Zafiro.
Cuando llegó de las praderas
trajo con ella la distancia.
Copa transmigratoria, beso de agua,
su poesía vive sola
como si en una casa sin luz
se quedara ardiendo una rosa".

Olga Acevedo estuvo en Magallanes junto a Gabriela Mistral y Julio Munizaga Ossandón... y, unida a ellos, editaron "Mireya" aquella revista que en tan breve tiempo y tan escasos números recaudó tal calidad de material literario que representa un archivo testimonial valiosísimo; a la vez que señala un hito no superado en la historia de la literatura regional.

Olga Acevedo, integra su voz lírica al cuarteto de las cuatro grandes poetisas americanas. Las otras son Gabriela Mistral, Juana de Ibarbouru y Alfonsina Storni.

Hay mucho de nerudiano en la sencilla poesía de Olga. Es auténticamente chilena. Su verso macizo va al encuentro de los humildes. Su estilo es personalísimo. su poesía no recuerda a nadie; en cada verso es ella y nadie más que ella. Se eleva en su mundo psíquico buscando los espacios:

"Donde crece el Zafiro immaculado
y el alma quema su clavel de fuego".

Al minero chileno le dice:

"Días de la Piedra, Mago de los oscuros sótanos
a grandes pasos firmes por las ciudades negras.
Un niño triste lo ama desde lejos, llorando
y una mujer de luto reza por él, a solas".

En su poema al "Río Mapocho"
escribe estos versos inmortales:

"Dejo en tu ojal de prototipo viejo
este lindo clavel de sangre roja".

Juvencio Valle la retrata con la pluma del recuerdo y la tinta de la emoción. Su poema sirve de prefacio al libro genial de Olga Acevedo titulado: "Donde crece el zafiro". El final es patético:

"... Con infinito respeto y unción
beso tu sien de plata,
y frente a tu vida
entregada toda entera a los demás,
me escudriño con severidad y siento
que nada de lo mío es absolutamente mío;
de mi verso más puro
muchos pétalos se tocan,
y hasta mis propios hijos
nacidos bajo tu mirada,
te pertenecen,
como dos retoños,
como dos nuevas razones,
para seguir en pie luchando".

Los dos últimos días, Olga los vivió en una casa de reposo: "La paz de la tarde"; hospedaje para ancianos y enfermos. La aquejaba una afección nerviosa. Horas antes de su muerte escribió esta misiva de despedida:

"No me olvido de vosotras Olga Vivado,
Olguita Arretia, Meche Avalos, buenas amigas en la larga jornada, edúx Estercita Marín, inteligente y espiéttual amiga de tantas horas iluminadas y gloriosas frente a Dios y sus enigmas, hasta luego Cristina de Beuzan, compañera maravillosa, tan buena como leal y fidelísima, beso de míel siempre a tiempo, como iluminada desde adentro de tu alma noble.

Olga que ya tafen las campanas y alguien me llama desde lejos.

Esperadme un momento todavía, llevo

Tres escritoras singulares, Olga Acevedo, Pepita Turina y Marta Brunet [artículo] Carlos Vega Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega Letelier, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres escritoras singulares, Olga Acevedo, Pepita Turina y Marta Brunet [artículo] Carlos Vega Letelier. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile